



Levántate y anda

*Encuentro de Oración
Alameda 14-16 diciembre 2012*

Nombre:

¿PODRÁS PERMANECER TUMBADO?

*Necesitaba un jefe que condujera a su pueblo
y eligió a un anciano: y Moisés se levantó.*

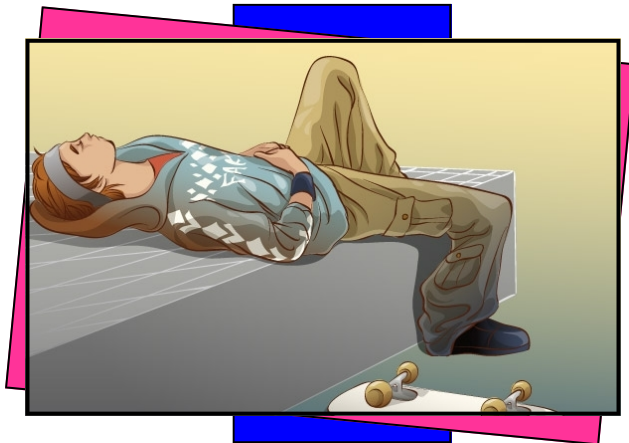
*Necesitaba una roca para cimiento de su edificio
y eligió a un renegado: y Pedro se levantó*

*Necesitaba una cara que anunciara a los hombres su amor
y eligió a una prostituta: María Magdalena*

*Necesitaba un testigo que gritara su mensaje
y eligió a un perseguidor suyo: y Pablo de Tarso se levantó.*

*Siempre necesita a alguien para que su pueblo permanezca unido
Él te ha elegido y, aunque te de miedo*

¿PODRÁS PERMANECER TUMBADO?



Viernes noche

Canto: VENGO AQUÍ, MI SEÑOR

Ambientación

Levántate y anda

Una vez, en medio de mi angustia, clamé al Señor y le dije: ¡Dios mío, ayúdame! Mi vida no vale nada, quiero ser feliz, quiero encontrarle sentido a mi vida.

Sentí como si el Señor me mirara fijamente con sus ojos llenos de amor y con una dulce sonrisa, me tomara de la mano y me dijera: ¡Levántate y anda!

No entendí lo que quería decirme y le dije: ...pero Señor, no sé qué hacer. ¿A dónde tengo que ir, dónde me mandas?

-No te preocupes, te he escogido desde antes que nacieras para que fueses mi hijo, y te he regalado mi Espíritu, que habita en ti, así que: ¡Levántate y anda!

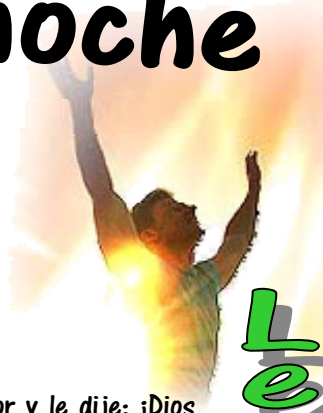
-Pero Señor, yo no sé nada, no estoy preparado intelectualmente, no tengo sabiduría.

-Eso ya lo sé, mi Padre no ha escogido ni a sabios ni a poderosos para llevar su mensaje, sólo quiere hombres y mujeres dispuestos a obedecer y actuar. El Padre se goza en tu sencillez, así que: ¡Levántate y anda!

-Pero Señor, yo no sé hablar, ni expresarme correctamente.

-Eso ya lo sé, no te preocupes, Yo pondré en tu boca palabras y en

Levántate y anda



tus acciones sabiduría, para que los demás puedan entender, el mensaje, así que: ¡Levántate y anda!

-Pero Señor, la verdad es que no tengo tiempo, estoy muy ocupado.

-Eso ya lo sé, pero todo cuanto tú me entregues, te prometo que te lo devolveré multiplicado por 100, incluido tu tiempo, así que: ¡Levántate y anda!

-Pero Señor, el camino es muy difícil, está lleno de piedras y es cuesta arriba.

-Eso ya lo sé, Yo mismo lo recorrí para llegar a la Cruz, además no debes preocuparte, yo estaré contigo todos los días de tu vida, para darte fuerzas, así que: ¡Levántate y anda!

-Pero Señor, yo soy un pecador, no puedo.

-Eso ya lo sé, no me importan tus pecados, me importas Tú. Mi amor es incondicional y te amo tal y como eres. Es necesario que seas mi testigo, para que los demás me reconozcan en ti, así que: ¡Levántate y anda!

-Pero Señor, hay mucho odio, mucha soledad. El mundo te rechaza y no quiere escuchar tu mensaje.

-Eso ya lo sé, pero quiero que tú vayas, te escuchen o no te escuchen. Lo importante es que la luz brille en medio de la oscuridad y tú eres la luz de la tierra, así que: ¡Levántate y anda!

-Pero Señor, yo no te pedí eso, sólo te pedí felicidad y que mi vida tuvieses sentido.

Con gran compasión e infinito amor, me abrazó, y me dijo al oído: Eso ya lo sé, pero debes saber que tu felicidad se encuentra escondida en Dios y para alcanzarla en esta vida, tienes que andar cerca de Él y vivir de acuerdo a Su





propósito, así que: ¡Levántate y anda!

“No dije más, sequé mis lágrimas y tomado de su mano me levanté y comencé a caminar. No sé qué pasará mañana, no sé qué hará el Señor de mí. Pero hoy sé que no sería feliz, ni conocería el sentido mi vida, si el Señor no me hubiera dado la mano, me hubiera levantado y me hubiera animado a andar junto a Él”

? ¿Cuál son los miedos que no te dejan caminar allí donde el Señor quiere?

? ¿Qué excusa le has puesto al Señor hasta ahora?

? ¿De qué modos el señor ha tocado tu vida y te ha dicho “levántate y anda” alguna vez?

Nos disponemos en estos momentos a prepararnos para entrar en el encuentro de oración. Vamos a dejar por escrito todas nuestras excusas, dificultades y vamos a quemarlas. Y al mismo tiempo vamos a pronunciar un deseo o petición al Señor para estos días, y nuestro gesto será echar un poco de incienso en el carbón encendido, esperando que nuestra oración suba como el humo.

¿Qué quiero quemar?
¿Qué quiero pedir?



Canto

Sábado mañana



Ambientación fuera del oratorio

Canto: Yo celebraré

LECTURA BÍBLICA

Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; y las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. Como el esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. Las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, buscad a quien os venda, y comprad para vosotras mismas. Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta. Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! Pero él, respondiendo, dijo: En verdad os digo, que no os conozco. Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir.

(Mt 25, 1-13)

(Procesión de entrada, con velas encendidas que dejamos ante el sagrario)

Nos fijamos ahora en la figura de María, que como virgen prudente, supo estar en vela esperando al Señor y escuchamos atentamente aquella llamada que la hizo Levantarse...

“Y entrando le dijo: -«Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél.

El ángel le dijo:

-«No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios, Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.»

Y María dijo al ángel:

-«¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?»

El ángel le contestó:

-«El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios.

Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.»

María contestó:

-«Aquí está la esclava del Señor; hágase en mi según tu palabra.» Y la dejó el ángel.

Palabra del Señor.

PROYECCIÓN: JESÚS DE NAZARET

Reflexión
¿Y TÚ que respuesta das a ese plan de Dios?

PROYECCIÓN

María: Tu ejemplo nos ilumina

María,

Tú has sido capaz de dar en plenitud, el sí a la propuesta y a los planes de Dios. Únicamente tú te has entregado, en absoluta disponibilidad a su voluntad amorosa y providente. Miramos tu ejemplo que nos ilumina y es estímulo que nos impulsa hacia el compromiso cristiano en la vida.

Sentimos muchas veces, sin duda, la exigencia de Dios, su invitación o llamada a participar en la realización de sus designios grandes o humildes, importantes o de rutina diaria. Madre nuestra María, enséñanos a abrirnos al Señor, a estar pendientes de su voz, y a decir sí con alegría. Contigo daremos gloria a Dios. Haz que ponga mi vida a su servicio



TEMA DE REFLEXIÓN

LEVÁNTATE Y anda!!

Un día Jesús estaba enseñando. Estaban presentes unos fariseos y unos maestros de la ley que habían venido de todas las aldeas de Galilea y de Judea y de Jerusalén. Jesús hacía curaciones con el poder del Señor. En esto llegan unos hombres trayendo en una camilla a un parálítico. Querían entrar en la casa y ponerlo delante de Jesús. No encontrando por dónde meterlo porque había mucha gente, subieron a la terraza, lo bajaron por el techo en la camilla y lo pusieron en medio de todos, delante de Jesús. Él, al ver su fe, dijo: "Hombre, tus pecados te son perdonados". Los maestros de la ley y los fariseos se dijeron: "¿Quién es éste que dice blasfemias? ¿Quién puede perdonar los pecados sino sólo Dios?". Jesús, conociendo sus pensamientos, les dijo: "¿Por qué pensáis así? ¿Qué es más fácil decir: Tus pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda? Pues para que sepáis que el hijo del hombre tiene poder en la tierra para perdonar los pecados, dijo al parálítico: **Tú, levántate, carga con tu camilla y vete a tu casa.** E inmediatamente se levantó delante de todos, se cargó la camilla en que había estado tendido y se fue a su casa, alabando a Dios. Todos quedaron sobrecogidos, y glorificaron a Dios. Llenos de temor, decían: "Hoy hemos visto cosas maravillosas".

(Lc 5, 17-26)

Hemos vivido u oído que Jesús salva, cura, hace milagros... mucha gente ha tenido grandes experiencias de Jesús y las han transmitido por doquier, nosotros, ya sea por experiencia propia o por experiencia de otros conocemos a Jesús y seguramente uno de nuestros objetivos en la convivencia sea encontrarnos con él. El parálítico lo buscaba con muchas ganas, de hecho la gente que lo llevaba lo sube a la terraza estando en una camilla tendido y lo bajan por el techo. Pero no sólo el parálítico; ciegos, leprosos, adúlteras, personas marginadas de la sociedad, tullidos, endemoniados.... Muchos buscan a Jesús. Hoy te ofrecemos la oportunidad de tenerlo durante un tiempo para que le hables sobre lo que quieras, lo vas a tener para ti solo. Y ahí viene la primera pregunta personal:

- ¿Para qué necesitas a Jesús en tu vida?

Jesús produce en este hombre una doble actuación. Doble, aunque realmente es la misma en dos actos. Perdonándole los pecados manifiesta el aspecto de “salvación”. Devolviéndole la salud manifiesta el aspecto de “curación”. Pero una intervención de Jesús sólo para devolverle la salud física hubiera sido una intervención incompleta. El parálítico padecía un mal físico, una enfermedad. Pero el ser humano es más de lo que se ve por fuera, es más que sólo el aspecto de lo físico. La curación que Jesús realiza es integral, de la totalidad de la persona. La persona es también vida espiritual, es relación con la Trascendencia y relación con los demás, es relación con uno mismo y con lo que le rodea. El mal no está sólo en el plano de lo físico, el mal abarca también a toda la persona. Por eso es toda la persona la que necesita ser sanada. Jesús, en este caso, se ocupa primero del mal profundo (es el que no se ve con los ojos, el que nadie se esperaba y el que no es reconocido a simple vista) para ocuparse a continuación del “mal menor” (la enfermedad física).

- ¿Creo, de verdad, que Jesús puede sanar mi corazón y mi vida? ¿Creo que puede y quiere ayudarme por el gran amor que me tiene?



- *¿Valoro en mi vida el sacramento de la reconciliación? ¿Qué entiendo por él? ¿Desde cuándo no confieso y con qué frecuencia lo hago?*

La camilla hace imposible la movilidad del paralítico, sin embargo Jesús pide a este hombre que coja su camilla una vez se haya levantado y eche a andar porque el hombre debe dominar la camilla y no al revés. Jesús hoy quiere liberarte de ataduras, ofrecerte una nueva vida.

- *¿Cuáles son las camillas de las que debes liberarte y controlar antes que te “lleven” ellas a ti?*

Después fue a un pueblo llamado Naín, acompañado de sus discípulos y de mucha gente. Al llegar a la puerta de la ciudad, se encontró con que llevaban a enterrar un muerto, hijo único de una madre viuda; la acompañaba todo el pueblo. El Señor, al verla, se compadeció de ella y le dijo: "No llores". Luego se acercó y tocó el féretro; los que lo llevaban se detuvieron; él dijo: "Joven, yo te lo mando: Levántate". El muerto se sentó y comenzó a hablar; y él se lo entregó a su madre. Todos quedaron sobrecogidos y alababan a Dios, diciendo: "Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo". Y este suceso se propagó por toda Judea y por toda aquella comarca.

(Lc 7, 14-17)

Jesús siente compasión de la gente que sufre a su alrededor, aunque no la conozca de nada, como es el caso de la viuda de la lectura. Jesús mira con misericordia, palabra cuya raíz etimológica (hanan) significa inclinarse. La misericordia expresa la actitud de una persona, supuestamente mayor y más fuerte, que se inclina con bondad y cariño sobre otra -normalmente, más pequeña y más débil-, para protegerla y ayudarla. Implica un profundo sentimiento de benevolencia, de amor personal y gratuito, y un sincero deseo de prestar ayuda y protección eficaz.

Así nos quiere Dios a nosotros, nos mira con profundo amor y sabiendo lo que hemos vivido y sufrido. Sabe de nuestros lamentos, de nuestras dificultades, pues siempre está a nuestro lado.

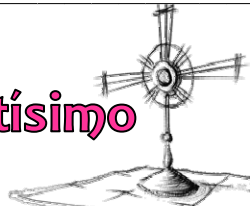
- *¿Crees en el amor de Dios? ¿Qué pruebas tienes de que Dios te ama?*

Cuando uno descubre el amor que Dios le tiene no puede hacer menos que dar más amor, decía un conocido: “Ahora que más me ayuda la gente es cuando sé que más debo ayudar yo a los demás”. Si yo he descubierto ese amor de ternura ¿no debería salir de mí amar de la misma forma?

- *¿Cómo puedo ser yo reflejo de la ternura de Dios en el entorno en donde vivo? ¿Soy sensible a las necesidades de cariño, atención, escucha... que tiene tanta gente? ¿Qué me supondría el hacer algo por ellos?*



Celebración con exposición del Santísimo



Ambientación: Llegamos a uno de los momentos más bonitos de la convivencia: “el encuentro” con aquel que no ama. Pida cada uno al Señor que aumente su fe y que lo sienta en estos momentos, que lo viva desde dentro. Jesús eucaristía está aquí y nos acompaña, dejémonos levantar por él.

Canto: Muéveme mi Dios hacia Ti

Lectura (Mc 5, 21-43)



Cuando Jesús regresó en barca a la otra orilla, se reunió con él mucha gente, y se quedó junto al lago. Llegó uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo, y, al ver a Jesús, se echó a sus pies rogándole con insistencia: “Mi hijita se está muriendo; ven a poner tus manos sobre ella para que se cure y viva”.

Jesús fue con él. Lo seguía mucha gente, que lo apretujaba. No habían caminado mucho, cuando llegaron algunos de casa del jefe de la sinagoga diciendo: “Tu hija ha muerto.

No molestes ya al maestro”. Pero Jesús, sin hacer caso de ellos, dijo al jefe de la sinagoga: “No tengas miedo; tú ten fe, y basta”. Y no dejó que le acompañaran más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. Al llegar a la casa del jefe de la sinagoga, Jesús vio el alboroto y a la gente que no dejaba de llorar y gritar. Entró y dijo: “¿Por qué lloráis y alborotáis así? La niña no está muerta, está dormida”.

Y se reían de él. Jesús echó a todos fuera; se quedó sólo con los padres de la

niña y los que habían ido con él, y entró donde estaba la niña. La agarró de la mano y le dijo: "Talitha kumi", que significa: "Muchacha, yo te digo: ¡Levántate!". Inmediatamente la niña se levantó y echó a andar, pues tenía doce años. La gente se quedó asombrada. Y Jesús les recomendó vivamente que nadie se enterara. Luego mandó que diesen de comer a la niña.

Reflexión

¿Qué dice el texto? ¿Qué te dice a ti?

Proyección: Levántate y anda (Álvaro Fraile)

No tengas miedo

tú no te rindas

no pierdas la esperanza.

Subraya lo que quieras...

No tengas miedo

Yo estoy contigo

en lo que venga...

y nada puede ni podrá el desconsuelo
retando a la esperanza.

Anda... levántate y anda.



No tengas miedo

no desesperes

no pierdas la confianza.

No tengas miedo

Yo voy contigo

siempre y a donde vayas.

No dejes que envejezca un solo sueño

cosido a alguna almohada

Anda... levántate y anda.



No tengas miedo
Yo te sujeto
sólo confía y salta.

No tengas miedo
voy a cuidarte
te alzaré cuando caigas.
Siempre puedes empezar de cero
Yo lo hago todo nuevo.
Anda... levántate y anda.



Tú eres mi sueño y mi causa
no pienses que voy a dejarte caer
voy a despertarte y estaré a tu lado
para que cada día sea un nuevo renacer.
Y para que tengas vida!... Anda! Levántate!

Símbolo: Comparte con los demás dejando tu camilla delante del altar

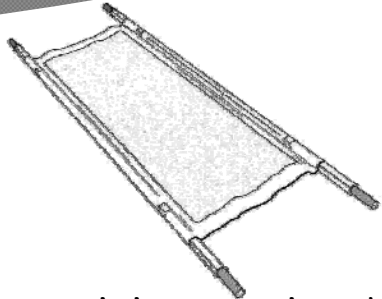
*¿Qué te ha paralizado hasta ahora?
¿Qué vas a hacer para levantarte?*

Cantamos de nuevo: Levántate y anda

Padrenuestro

Oración final

Ayúdame Señor a no desfallecer, a negarme a mi mismo, coger mi cruz de cada día y seguirte a pesar de todo y de todos. Dame Señor fortaleza, energía, valentía y coraje para ser como Tú me has soñado. Amén



Domingo mañana

MONICIÓN: Hoy, sentimos más que nunca el gozo de ser discípulos de Jesús, sentimos la alegría inmensa de vivir este encuentro que nos ha unido más a Él, nos ha hecho descubrir el valor de la oración y nos ha ayudado a conocer a otros jóvenes que con ilusión y sencillez comparten y viven su fe cada día. ¡Gracias Jesús por invitarnos!

Es cierto, no faltarán dudas que vencer, miedos, obstáculos; sin embargo, confiamos en que tú, Jesús, estás a nuestro lado, por eso, ya no valen las medias tintas, ya no podemos escabullirnos en mil excusas..., por eso te decimos personalmente: *Señor, quiero seguirte, contigo todo es posible.*

Lectura de la profecía de Sofonías

Regójate, hija de Sión, grita de júbilo, Israel; alégrate y gózate de todo corazón, Jerusalén. El Señor ha cancelado tu condena, ha expulsado a tus enemigos.

El Señor será el rey de Israel, en medio de ti, y ya no temerás.

Aquel día dirán a Jerusalén:

«No temas, Sión, no desfallezcan tus manos.

El Señor, tu Dios, en medio de ti, es un guerrero que salva. Él se goza y se complace en ti, te ama y se alegra con júbilo como en día de fiesta.»

El Señor se dirige a cada uno de nosotros con esta lectura del tercer domingo de adviento, domingo de la alegría, alegría porque ya está cerca nuestro salvador. Nada debe hacernos temer, el señor ha liberado nuestro corazón y le da la alegría de la libertad. Siente cómo te mira Jesús y cómo te dice que te quiere.

¿Qué te dice el texto?

Preces

Tú no quieres gente mediocre, gente que te diga un «sí» con la boca chica, cuando a la hora de la verdad lo que dice es «no». yo, Señor, no quiero ser de esos. Quiero vivir tu evangelio con radicalidad.

CUENTA CONMIGO, SEÑOR

Sé que necesitas personas comprometidas que no tengan miedo a anunciar tu Palabra por todos los lugares.

CUENTA CONMIGO, SEÑOR

Necesitas testigos de tu amor que derrochen cariño y entrega por donde quiera que vayan; que hagan realidad tu gran mandamiento del amor.

CUENTA CONMIGO, SEÑOR

En el mundo necesitas personas que sean capaces de amar sin límites, querer sin límites, entregarse sin límites... Tu invitación es exigente pero, a pesar de todo...

CUENTA CONMIGO, SEÑOR

Audición: Aquí estoy yo

No quiero perder las cosas que me quedan por hacer
las cosas que me quedan por vivir en Ti
No quiero olvidar las cosas que planeaste para mí
los sueños que me diste lograré por Ti

No tienes que buscar a nadie mas yo quiero ir
Aquí está mi tiempo, aquí están mis horas. Aquí estoy yo
Mi vida es para Ti y en Ti la quiero yo invertir
Aquí están mis manos, aquí esa mi voz. Aquí estoy Yo (2)
Aquí estoy yo

Listo quiero estar, los dones que me diste voy a usar
los años que me has dado viviré por ti
Voy a conquistar la tierra que me diste y sin dudar
haré lo que me pides viviré por ti

Cuenta
conmigo!!

